



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Rugby en Chivilcoy, un deporte que no es tan elitista
Fernando Alcides Rossi
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 2, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Rugby en Chivilcoy, un deporte que no es tan elitista

Fernando Alcides Rossi

fernandorossi749@gmail.com

Martin Caggiano

martincaggiano10@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Extensión Chivilcoy
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción

La historia del rugby nos remonta al año 1823. En Inglaterra, un joven estudiante decide tomar la pelota de fútbol con sus manos, desobedeciendo las reglas de ese deporte, y la deposita en el arco rival tras atravesar todo el campo. A partir de ese hecho, nace un deporte que se diferencia del fútbol y que recorre caminos paralelos pero distintos. Esta no sería la única diferencia desde su raíz, ya que esta actividad fue acogida por estudiantes y practicantes de clases media y alta; el fútbol en cambio, por la clase trabajadora.

Podemos definir entonces, que el rugby desde sus comienzos fue un deporte practicado por una minoría a la cual se la consideraba de elite, y a lo largo de los años se ha podido ir viendo cambios, tanto en dicho deporte, como en la sociedad. Se fue impregnando de ciertas costumbres características, pero además, ganando otras tantas que se dan en casos particulares como el que expondremos a continuación. Se puede apreciar que ha ganado mucha aceptación en nuestro país, logrado en gran parte al trabajo, la participación y los logros obtenidos en los últimos años por la

selección argentina de rugby. Los Pumas han sido una gran herramienta en pos de la masificación de dicho deporte.

Esto llevó a que en esta ciudad, Chivilcoy, sea practicado por jóvenes de distintos estamentos sociales. Entre ellos podemos incluir a hijos de empresarios agropecuarios y ganaderos, profesionales de todos los ámbitos imaginables y también hijos de comerciantes menores, empleados, como así también, muchísimos jóvenes marginados socialmente por su condición socio económica.

Para ello, tras la realización de una investigación de campo, en la que se recabó información relevante con entrevistas personales a distintos directivos, presencia en prácticas deportivas, charlas con distintos participantes de los planteles menores y mayores, se pudo conocer el trabajo real que viene llevando a cabo desde hace varios años Racing Rugby Club.

Con este trabajo queremos describir esas prácticas habituales en el club, y en forma abreviada, hacer mención a la importancia que conlleva para con las personas involucradas tanto activamente como pasivamente.

Desarrollo

Para conocer la historia del rugby en Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires, hay que remontarse al año 1985, más precisamente al mes de Noviembre, cuando en un hito histórico los Pumas logran empatar con los All Blacks en el estado Ferro Carril Oeste. El desarrollo del partido y los 21 tantos aportados por Hugo Porta, quien marcaría 4 penales y 3 drops, bastaron para que varios jóvenes, de entre 15 y 18 años de edad, quedaran vislumbrados con el deporte. Entre ellos se encontraba el que sería impulsor principal de esta práctica en la ciudad; Daniel Tufilaro. Es él, quién se junta con varios amigos, Antonio Montes, Alejandro Viano, Juan Manuel Barbaz, Adrian Larrea, Santos Falco, Mariano Folchetoni, el Chivo Barrios, y tras algunas conversaciones y averiguaciones, descubren que en la localidad no existía el deporte y deciden intentar instalarlo.

Luego de varios días y con el entusiasmo a flor de piel, descubren en una casa de deportes una pelota (guinda) marca Adidas, modelo Wallabies y deciden entre todos juntar los ahorros de cada uno y adquirirla.

A partir de éste momento comienzan a juntarse en el Polideportivo Municipal a última hora de la tarde y aprenden a poner en práctica los movimientos vistos por televisión.

El grupo, formado en parte por estudiantes del secundario y muchos empleados, carecía de conocimientos esenciales para profesionalizarse, ya que todo lo que hacían era imitar, copiar y aplicar lo que leían en algunas lecturas simples, y por ello, parecía más un entrenamiento que algo real y competitivo. A pesar de estos problemas, la fuerza que los movía era la de su sueño en común, y a base de mucho sacrificio y esfuerzo, continuaron aprendiendo y divirtiéndose.

Tras varios días de práctica, un tarde se acerca al grupo Rodolfo Arredes, "el salteño", quien era un ex jugador de rugby y ex integrante del seleccionado de la Provincia de Salta, y se ofrece para guiarlos en los entrenamientos. Este fue el punto de inflexión en el cual este deporte comienza a tomar más sentido entre los participantes y con entusiasmo se embarcan en salir adelante. El salteño les enseña a partir de sus vivencias y los empapa de experiencia y conocimiento. Durante el lapso de un año practican el juego dos veces a la semana, sin tener roce de partidos o competencias, aunque mientras tanto se van sumando jóvenes de distintas edades a las prácticas, conformándose un grupo no de "elite", como se pensaba que era, sino con diversidad inclusiva.

Como no podían conformar un equipo como lo es hoy en día, por la diferencia de edades, continúan con los entrenamientos hasta que son invitados a participar de un encuentro contra Bragado Rugby Club en la ciudad homónima y sin pensarlo, aceptan entusiasmados. Arman un equipo con todo lo que tenían, y viajan en varios vehículos particulares a su primer partido. El resultado fue lo de menos, aunque si paliza total, pero la experiencia de jugar un partido real con un equipo que tenía años de experiencia, fue invaluable, enriquecedora y alentadora, logrando que se reafirmara más en el grupo la alegría de seguir e ir por más.

En 1988, y luego de esta experiencia, inician gestiones en la Municipalidad local para cambiar el lugar de entrenamiento y consiguen que les sean cedidas las instalaciones del Parque Lacunario Alejandro Martija, distante de la ciudad pero cómodo para practicar y jugar. Allí disponían de un amplio campo para realizar sus actividades y mejores condiciones generales. Se crean dos divisiones separadas por edades y a pesar de los rápidos avances que va teniendo el grupo, éste comienza a separarse. Quedan entonces sólo los más entusiastas, quienes son invitados a un campeonato donde participan 25 de mayo, Saladillo y un equipo de 9 de Julio, todos nuevos de la zona. El torneo se disputaba cada quince días, con partidos de ida y vuelta. Los resultados fueron positivos tanto en rendimiento como en experiencia para los chivilcoyanos.

En el año 1990, el centro tradicionalista El Fogón los invita a entrenar en un espacio que tenían libre y por la comodidad del lugar, y la distancia mucho menor a la que tenían con Martija, aceptan y comienzan una nueva etapa. Mientras tanto, van jugando esporádicamente distintos amistosos con equipos de la región, pero la falta de campeonatos, el estudio y el hecho de que muchos jóvenes deben dejar la ciudad para ir a Capital Federal o La Plata, donde continuarían sus estudios, fomenta la separación del grupo por un tiempo prolongado. Por estas incidencias, el conjunto vuelve a reducirse y sólo algunos de los que quedaron en la ciudad, se dispersan y juegan en distintos clubes de la zona.

Reunido el grupo inicial, ya mayores, son convocados por la Asociación Bancaria donde se les propuso utilizar un campo de entrenamiento que se encuentra ubicado en la intersección de la avenida 3 de Febrero con calle 77, lugar donde se establecen y fundan el club que tanto anhelaban con el nombre de La Bancaria Rugby Club. A pesar de todos los beneficios, muchas de las instalaciones no las podrían utilizar porque los sábados mayormente había fiestas en los salones y en el predio y tampoco les permitían construir allí, por lo cual mientras tanto iban buscando un lugar para tratar de establecerse en forma definitiva. Además, por no poder ser socios ya que la Bancaria es un gremio y no un club, cambian el nombre y quedan como Chivilcoy Rugby Club.

Ya desde este momento, toma una importancia social el rugby en la localidad, porque se comprueba que se acercaban muchos niños que llegaban a pie o en bicicletas. La ciudad presentaba muchas quintas con hornos de ladrillos y galpones de pollos, calles de tierra y campos por doquier, no como ahora que está todo asfaltado y zonificado. Se utilizaban las prácticas para crear una conciencia de amistad y fortalecimiento de lazos entre los jóvenes, y luego de finalizadas o de los partidos disputados, se servía según la ocasión una merienda o una pequeña comida. Fue entonces que descubrieron que la mayoría de estos jóvenes no se acercaban por el deporte en sí, sino por el "tercer tiempo", donde muchas veces tenían un poco de lo que les faltaba en sus hogares.

Al pasar los años y con la misma convicción de siempre van creciendo paulatinamente, y ya con experiencia luego de participar en diferentes campeonatos zonales, tienen que dejar el predio de la Bancaria. Para su suerte la Municipalidad Local, a sabiendas del problema que tenían y del trabajo social que se llevaban a cabo con los jóvenes del barrio, les acercan la oferta de un terreno que se encuentra detrás del Tiro Federal. Para llegar a él había que cruzar la Ruta nacional nro. 5 y la mayoría de los niños y jóvenes se movilizaban en bicicleta, por lo cual a pesar de ser una buena

oferta, se decidió rechazarla ya que no era nada seguro para los integrantes. Un poco más adelante y nuevamente con la fomentación del Municipio se acercan al club Racing, el cual los invita a pertenecer en la institución con un proyecto de adquirir un predio que se encuentra justo frente a la Asociación Bancaria, a metros de donde practicaban. Les ofrecieron además compartirlo y dedicarlo exclusivamente a Rugby y Hockey, deportes que querían fomentar.

En el año 2007, se acepta la invitación y luego de varias charlas y proyectos, se comienza a trasladar todos los elementos a dicho predio, donde a base de trabajos de cada uno de los integrantes de los distintos grupos, se mantienen las instalaciones y se acondiciona el lugar para la práctica deportiva, lográndose levantar un salón con vestidores y un sector comedor para continuar con la modalidad de tercer tiempo, dando la merienda o el plato de comida. El Club hace parte del aporte, pero el dinero principal muchas veces ingresaba cuando los jugadores, hacían de mozos en las diferentes fiestas del club, y así recaudaban dinero para continuar con el progreso del predio.

En la actualidad hay dos ejes en el Rugby de Chivilcoy:

Eje numero 1: en la parte deportiva se cuenta con 3 divisiones, la primera, la intermedia y las menores, y 8 subdivisiones en total. Entre la intermedia y las menores se llega aproximadamente a 250 niños y jóvenes que van desde los 5 años en adelante. La idea del club es tener un promedio de 140 niños menores de 14 años, para tener recambio siempre y asegurarse la formación de equipos de primera línea.

Eje número 2: este punto está centrado en la parte social, ya que se continúa como es tradición con dar la merienda de manera diaria. En adición, a los niños que se acercan se les exige un control médico para asegurarse de la salud de los pequeños y de su plenitud física, y se les pide que se asocien al club.

Hay también un acuerdo firmado con Racing, ya que los jóvenes de cualquier sector de la sociedad pueden practicar, donde se becan a los que no puedan pagar ninguno de los costos del club y las necesidades para jugar o viajar, ya que es muy importante tanto para el sector de rugby como para el club todo, que los jóvenes que se acercan, se desarrollen y tengan todos las mismas oportunidades que tiene cualquier chico.

Intentan así darle todo lo que necesita para que pueda competir en igualdad de condiciones.

Por otro lado hay varios proyectos que se vienen llevando a cabo en forma simultánea. Uno es el de interactuar con distintas organizaciones y entidades, muchas dependientes del Sedronar, por lo cual vienen jóvenes y adultos de distintos centros de rehabilitación a pasar un día para disfrutar con los distintos equipos y divisionales

inferiores y ayudar en la formación del deporte como así en la importante y compleja inserción social.

Otro proyecto actualmente activo es el de acercarse a las escuelas de barrio que se encuentran en la periferia de la ciudad dónde por medio de acuerdos, el club lleva niños menores de 10 años y conjuntamente con los profesores de gimnasia, comparten un rato de aprendizaje, no solo de rugby, sino de distintos juegos, también para un interactuar social y no quedar marginados del deporte. Utilizan entonces herramientas prácticas para ayudar a los niños.

Conclusión

Hoy se ve instalado el rugby en Chivilcoy y es sorprendente lo que ha crecido. Cómo se ha insertado entre la sociedad, dejando de lado el paradigma de "ELITE", para transformarse en una herramienta social y de inclusión. Una de las cosas que más llama la atención, es la cantidad de público que se acerca encontrándose con un espíritu tranquilo, familiar, dispuestos a disfrutar una tarde al aire libre sin faltar el tradicional equipo de mate; la felicidad inunda el lugar.

Otra de las cosas que se aprecian y esto ya durante la semana, es la presencia de tantos niños que llegan, muchos por sus propios medios, y otros acercados por los padres; y un rato después, se los puede ver corriendo con una "guinda" bajo el brazo. Se puede sentir el respeto, el compañerismo, la amistad.

Los adultos destacan la contención realizada por los entrenadores del club, teniendo presente la problemática que puedan tener algunos de los niños-jóvenes, y realizándose con ellos un seguimiento desde lo personal, lo social y lo médico de sus hijos.

El Rugby hoy es un deporte de masas, tanto a nivel mundial y local. Tal es así, que aproximadamente 250 niños y jóvenes lo practican en nuestra ciudad. Quizá no es una cantidad exorbitante, pero si alcanza para cumplir un trabajo social, de inclusión y lograr así que no estén en las calles, en peligro, en situación de riesgo.